

Antofagasta, dos de agosto de dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que, con fechas veintisiete y veintiocho de julio del presente año, ante este **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta**, constituida la sala por la jueza **Patricia Alvarado Padilla**, quien presidió, y estuvo presente en la sala de audiencia, junto a los jueces **Francisco Lanas Jopia y Marcelo Echeverría Muñoz**, todos titulares del Tribunal, se llevó a efecto, a través de la plataforma zoom, la audiencia del juicio oral de la **causa RIT N° 367-2023, RUC N° 2200353773-4**, seguida por homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, en contra del acusado **BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ**, chileno, cédula nacional de identidad N° 19.966.374-7, nacido el 26 de abril de 1998 en Antofagasta, 25 años, soltero, guardia de seguridad, con domicilio en calle Los Chungungos N° 9912, sector Norte Alto, Antofagasta, actualmente privado de libertad por la presente causa en dependencias del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Antofagasta, representado por los defensores privados **Yannet Núñez Morales y Joel Rojas Araya**.

El Ministerio Público actuó representado por el fiscal **Cristian Aguilar Aranela**, por su parte los querellantes María Huerta y Héctor González, padres de víctima, actuaron representados por los abogados **Josué López Guerra y Karin Rivas Navarro**. Tanto éstos como los abogados defensores con domicilios y correos electrónicos registrados y conocidos de este tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que, la acusación del Ministerio Público, se sostuvo sobre los siguientes hechos, según relación que de los mismos consta en el **auto de apertura de juicio oral de fecha 22 de mayo del año 2023** y que se transcriben textualmente:

"El día 13 de abril de 2022, alrededor de las 03:50 horas, en circunstancias en que la víctima Hugo Nicolás González Huerta se encontraba en el frontis del domicilio ubicado en calle Los Chungungos N° 9912 de esta ciudad, fue abordado por el imputado BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ quien, con un cuchillo que portaba le propinó con la intención de matarlo una estocada a la víctima en el sector del cuello, producto de lo cual esta última resultó con una herida cervical con compromiso arterial carótida izquierda, shock hipovolémico y paro cardiorrespiratorio que posteriormente le provoca la muerte por hipovolemia aguda secundaria a herida cortopunzante cervical izquierda según informe de autopsia del Servicio Médico Legal." (sic)

Tanto el Ministerio Público como los querellantes señalaron que los hechos descritos constituirían, el **delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, atribuyéndosele al **acusado, la calidad de autor** de conformidad con los artículos 14 N° 1 y 15 del Código Penal, no concurriendo a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad, y conforme a ello, solicitaron que se le imponga por el delito de homicidio simple, la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y costas de la causa.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* El representante del **Ministerio Público** señaló en síntesis que se demostrarán los hechos de la acusación para lo cual se contará con abundante prueba que permitirán establecerlos, así como también la participación del acusado, efectuando un resumen de la misma, todo lo cual permitirá arribar a un veredicto condenatorio.

Por su parte los **querellantes** solicitaron un veredicto condenatorio, adhiriéndose a todo lo expuesto por el Ministerio Público.

A su turno, la **defensa**, indicó que se solicitará la absolución puesto que más allá de la calificación jurídica habrá coincidencia en algunos puntos: el acusado era vecino de la víctima; la noche de los hechos el acusado tuvo una discusión con el padre de la víctima y cuando estaba a punto de concluir, se presentó la víctima y se desencadenó este resultado. Pero a su juicio no hubo ninguna intención de parte del acusado, sino que por la forma en que ocurrieron los hechos, no hubo dolo directo. El acusado declarará dando su versión de los hechos, además habrá prueba objetiva que acreditará la riña, la existencia de lesiones del acusado y de daños en su domicilio, todo lo cual corroborará la ausencia del dolo.

CUARTO: *Defensa material o autodefensa.* Que, el acusado debidamente informado de sus derechos, renunció al correspondiente a guardar silencio, refiriendo que el 12 de abril de 2022 a las 6:30 de la tarde, en un quincho cerca de su hogar compartió un asado con dos amigos y dos amigas. Luego fueron a su

casa para seguir compartiendo, porque ya era de noche. Empezaron a beber alcohol y a cantar karaoke. Entonces en la madrugada llegó el vecino don Hugo, golpeando desmedidamente la puerta. Él salió y don Hugo dijo que bajara la música, discutieron y don Hugo lo golpeó, dándole una cachetada en su cara, bajó el peldaño de su casa y él a su vez dio golpes de puño, de la mano derecha de Hugo se le cayó una cadena con la que lo golpeó, ocasionándole lesiones. Ahí entró a su hogar y don Hugo comenzó a golpear su casa, puerta y ventanas. Él sacó el cuchillo y salió de su casa, moviendo el cuchillo para amedrentarlo. Hugo se quedó fuera de su hogar distante a unos tres metros, quedándose ambos fuera, insultándose mutuamente. Ya había pasado el problema cuando entró la hija de don Hugo a buscar a su hermano que estaba durmiendo. El afectado no había sabido nada de lo que había pasado. El afectado salió corriendo de su casa, se le abalanzó encima y atinó a pescarlo porque lo vio de la nada a menos de tres metros, no atinó a nada y cayeron los dos al piso y ahí se propinó el corte.

Al Fiscal agregó que los hechos ocurrieron como a las 3:00, 3:30 horas. Había bebido como una caja de cervezas, las que compartió con los que estaban esa noche. Además había ingerido marihuana. El cuchillo era de él, estaba en el patio. **Exhibiéndosele evidencia material 3, 4 y 5 (arma, zapatillas y pantalón)**, señaló que es el cuchillo que usó ese día, y que se lo habían regalado hacía varios años. Él salió con él para defenderse del vecino porque éste tenía una cadena de esas que

cierran los portones. El conocía hace tiempo a don Hugo, la víctima era hijo de don Hugo; no reconoce el pantalón ni las zapatillas como las que vestía ese día. No forcejearon con la víctima, al abalanzarse ésta sobre él, ahí cayeron, él estaba de espalda y la víctima se encontraba sobre él. En el aire le enterró el cuchillo. El mantenía el cuchillo con su mano derecha. Al ver que se le venía encima, él levantó sus manos, ahí cayeron los dos y la víctima cayó sobre el cuchillo. Luego se levantaron los dos, la víctima retrocedió y se tomó el cuello y le pasaron un polerón para que se colocara en el cuello, lo subieron a un auto y lo llevaron al CAN. Después llegó carabineros. Él espero a carabineros en la puerta de su casa. Les contó a carabineros lo sucedido.

A los querellantes refirió que la madre del afectado se llama María Huerta, a quien conocía. Ella vivía con la víctima, desde hace tiempo. Cuando él llegó a vivir ahí, ellos ya vivían al lado. Héctor (sic) González era el padre de la víctima. En el momento de la discusión estaba acompañado de dos personas que se quedaron dentro de su casa. Él estaba solo fuera de su casa, sus amigos observaron los hechos desde dentro de la casa. Después salieron la esposa, una hija y una nieta de don Hugo.

Finalmente, a su defensa señaló que la casa tiene cierre perimetral. Estuvo compartiendo en el quincho con sus amigos hasta las 21:00 y ahí entraron él y sus cuatro amigos a su casa. La puerta de acceso estaba cerrada. Antes que llegara el vecino no había tenido problema con él ni con la víctima. Había tenido

otro problema por ruidos molestos con el padre de la víctima: varias veces había ido a su casa a golpearle la puerta para que bajara la música. También varias veces el vecino había llamado a carabineros. No había existido una riña antes. No recuerda cómo estaba vestida la víctima. Primero discutieron con don Hugo y después éste le pegó una bofetada. La cadena que éste tenía era de un metro y medio de largo, era gruesa porque era de aquellas con la que se cierran los portones, con eslabones gruesos. Don Hugo lo golpeó en varias partes del cuerpo. El arrancó hacia dentro de su hogar. Ahí don Hugo empezó a golpear los vidrios y las puertas de su casa. Fue ahí cuando tomó el cuchillo que tenía en el patio y que se lo habían regalado las personas que recogen basura, lo tenía con funda. Cuando se calmó la situación, quedaron cada uno en la puerta de su casa hasta que la hermana de la víctima entró a buscarla. Antes que la víctima se le abalanzara no se dijeron nada ni pelearon. Cuando cayeron al suelo también cayó el cuchillo. El ayudó a pararse a la víctima. Después de que se levantaron tomó el cuchillo y lo llevó a su casa, dejándolo arriba del sillón, no lo escondió. La víctima es robusto y mide como 1,70 metros. La hermana le pasó un polerón a la víctima y después lo llevaron al servicio de urgencia. A él también lo llevaron a constatar lesiones y luego a la comisaría. Carabineros tardó entre 20 y 30 minutos en llegar. Cuando llegaron, estaban dos de sus amigos y también estaba don Hugo y familiares de éste. Después de este hecho, concluyó la discusión. Él tenía lesiones, en la cabeza, un brazo y las canillas. Nunca

había tenido una pelea anterior con la víctima, tampoco con el padre. No tenían mala relación, pero no se reunían como vecinos.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, el Ministerio Público y los querellantes para acreditar los hechos en que sustentó su acusación, rindieron la siguiente prueba:

1.- Testimonial:

A cargo de los testigos protegidos de iniciales **H.H.G.O.**, **K.A.G.G.**, **R.E.V.G.** y **J.A.A.L.**, quienes fueron testigos presenciales de los hechos; además del funcionario de Carabineros el Sargento 2° **José Luis Tarifeño Marín**, quien concurrió al sitio del suceso minutos después de haber ocurrido y fue quien detuvo al acusado en flagrancia; además del testimonio del suboficial de carabineros **Claudio Caro Martínez** y al Sargento 2° de la misma institución **Abdón Jara Gallardo**, los cuales efectuaron diligencias investigativas posteriores a los hechos.

2.- Pericial:

A cargo del médico legista, **Carlos Gutiérrez Madariaga**, quien prestó declaración acerca de informe de autopsia N° 64-2022; y el funcionario de Carabineros, el Sargento 2° **Patricio Ortiz González**, quien concurrió al sitio del suceso, efectuó fijaciones fotográficas y levantó evidencias vinculadas al hecho.

3.- Documental y otros medios de prueba:

3.1. Certificado de defunción de **Hugo Nicolás González Huerta**, RUT 18.792.495-2, en que se consigna como fecha de

defunción el 14 de abril de 2022 a las 13:18 horas, en Antofagasta, cuya causa de muerte fue HIPOVOLEMIA AGUDA/HERIDA CORTOPUNZANTE CERVICAL IZQUIERDA.

3.2. Dato de atención de urgencia N° 2204130034 de la víctima de fecha 13 de abril de 2022.

3.3. 1 CD que contiene set fotográfico de 4 fotografías de la autopsia correspondiente a la víctima.

3.4 1 arma blanca tipo cuchillo artesanal de 36 centímetros de hoja y 14 centímetros de empuñadura.

3.5 1 par de zapatillas marca Nike talla 8,5, color negro con blanco.

3.6 1 pantalón marca RipCurl, color beige, talla S.

3.7. Set de 35 fotografías correspondientes al sito del suceso, de víctima e imputado.

SÉPTIMO: Prueba de descargo. Que la **defensa** se adhirió a la ofrecida del Ministerio Público y rindió como prueba propia, testimonial, consistente en la declaración de **Brayan Isaac Michea Guamparito**.

OCTAVO: Alegatos de clausura. Que, el **fiscal** en su alegato de clausura, a la cual se adhirieron los querellantes, señaló en síntesis que se ha cumplido la promesa propuesta al inicio del juicio, en base a la prueba rendida, efectuando un resumen de la misma lo cual ha permitido verificar tanto los hechos como la participación del acusado. De ella destaca la declaración de la testigo K.A.G.G, quien vio el momento mismo en que el imputado atacó a la víctima con un acuchillamiento y describió el

movimiento efectuado por el acusado. La causa de muerte se describió científicamente por la declaración del perito, siendo la descripción de la herida incompatible con la versión del imputado. En cuanto a esto último, si la víctima hubiese caído sobre el cuchillo, probablemente pudo haber traspasado por completo el cuello. La conclusión de la fiscalía es que el acusado construyó un relato en que la herida fue causada de forma accidental solamente para exculparlo. En relación a la tesis de la defensa sobre la ubicación de las manchas sobre el cuchillo, hay que considerar que pasaron varias horas hasta que fue hallado, pero además se debe tener en cuenta el escurrimiento de la sangre y el lugar donde estaba oculto, es decir bajo un sillón, por lo tanto, pudieron pasar muchas cosas. No puede postularse que, porque el mango tiene sangre, entonces el arma entró lateralmente, ya que no se condice con la propia versión del acusado que indicó que siempre tuvo empuñada el arma. Por último, la prueba de la defensa en nada alude a cómo se produjo el hecho. Por todo lo anterior, solicita emitir un veredicto de condena.

La defensa del acusado, en síntesis, manifestó que solicita la absolución. Para ello se deben considerar los hechos indicados en la acusación. Acá se trata de construir un acometimiento contra la víctima sin motivo justificado pero lo cierto es que en relación a las definiciones, se evidencia que estos hechos no se acreditaron, porque el acusado no abordó a la víctima, sino al contrario, dicha acción fue realizada por esta última. Tampoco se

acreditó que haya existido una estocada, ni menos la intención de matar. El sector donde ocurrieron los hechos se trata de una población de alto riesgo, en que el acusado celebraba una fiesta la que ya había molestado al padre de la víctima, quien tuvo un primer abordaje con el acusado, y después hubo un segundo abordaje ahora más violento, en que don Hugo lo golpeó, dañó la puerta de la casa con una cadena, y hubo rotura de vidrios. El acusado sufrió una agresión ilegítima hacia él y su domicilio. Debido a ello cometió una mera falta cual es exhibir un arma de forma amenazante. Y ahí, sin provocación previa ni diálogo alguno y tan rápido que ninguno de sus parientes se percató que es él -y no para defender a su padre-, la víctima de 1,78 mts. y 108 kilos, acometió al acusado y ahí todos vieron que el acusado tenía un arma por lo que, ¿qué podía esperar la víctima que sucediera, recién despertado, habiendo ingerido marihuana, lanzándose contra una persona armada? K.A.G.G. pidió que se condene al acusado, no que se aclaren los hechos. Eso se debe considerar para su credibilidad. Pero además se contradice porque no vio cómo cayeron al suelo, además QUE ella dijo que el acusado que estaba bajo la víctima de gran envergadura, se retiró hacia atrás para atacarlo, pero además ella no se percató del acuchillamiento, y solamente escuchó un grito que es cuando supuso que acuchillaron a su tío.

Por otro lado, el propio padre no vio a su hijo recibiendo la estocada sino que solamente vio a alguien lanzándose sobre el acusado. El verdadero agresor es la persona que resultó muerta.

Según el propio perito los cuerpos estaban en movimiento por lo que pudo pasar cualquier cosa. No queda claro cómo se produjo el corte y en qué momento, y eso pudo haber ocurrido en décimas de segundo. No puede creerse que en décimas de segundo el acusado tomó la decisión de matar a alguien.

En relación a lo que señaló el perito Ortiz, queda claro que la casa del acusado resultó dañada. Por ello es raro que la familia de la víctima tenga temor si fue la otra casa la dañada. Sobre el cuchillo se ahondó en el análisis del perito, que estaba mal hecho, era poco profesional, porque no se midió la zona donde estaba la sangre. Pero además el perito especula sobre por qué hay solamente sangre en un lugar específico, eso solo se explica por lograr una condena ya que su desempeño profesional se valida con ello. Su análisis no tiene criterio científico. Lo demás es especulación. Si la agresión se produce de frente, naturalmente se produce un gesto defensivo. La zona más expuesta es la zona de la mano y ahí se pudo haber ocasionado un corte. El perito Gutiérrez no explicó sus dichos ya que no queda claro dónde queda la herida que causó el acusado. No explicó cómo concluye que la lesión es de arriba hacia abajo, ni explicitó como llegó a esa conclusión. Acá no se puede imputar acto alguno al acusado ya que se vio envuelto en un movimiento de cuerpos por causa de la acción de una persona de gran envergadura, no pudiendo evitar este choque, y siendo el resultado una consecuencia de la gravedad.

Terminados los alegatos, el **acusado** no agregó nada

adicional.

NOVENO: Hecho acreditado. Que, conforme a los elementos de convicción aportados al proceso, apreciados con libertad conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir la lógica, máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitió tener por establecidos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos que se anunciaron en el veredicto:

"El día 13 de abril de 2022, alrededor de las 3:50 horas, en el frontis del domicilio ubicado en calle Los Chungungos N° 9912 de esta ciudad, el acusado Bryan Maguida González mantuvo una discusión con su vecino H.H.G.O., la que fue escalando en intensidad. Luego, al lugar llegó el hijo de este último, la víctima Hugo Nicolás González Huerta, quien se abalanzó sobre el acusado, el cual portaba un cuchillo con el que propinó a la víctima, con la intención de matarla, una estocada en el sector izquierdo del cuello, producto de lo cual esta última resultó con una herida cervical con compromiso en la arteria carótida y vena yugular izquierdas, shock hipovolémico y paro cardiorrespiratorio que posteriormente le provocó la muerte por hipovolemia aguda secundaria a herida cortopunzante cervical izquierda según el informe de autopsia del Servicio Médico Legal."

DÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos. Que, estos hechos, como se anunció en la deliberación, constituyen el delito de **homicidio simple consumado**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que se acreditó que un sujeto ejecutó

un acto dirigido voluntariamente a causar la muerte de una persona, para lo cual se valió de un medio idóneo, toda vez que premunido de un arma blanca tipo cuchillo agredió a la víctima en su cuello, con tal intensidad y fuerza, que el arma perforó las venas yugular y arteria carótida izquierdas, heridas que además fueron de tal gravedad que le causaron la muerte horas después.

UNDÉCIMO: Elementos del tipo penal objeto de la acusación, valoración de la prueba, conclusiones.

Que, el delito de **homicidio simple**, requiere para su configuración, la presencia de **los siguientes elementos objetivos:** a) una **acción voluntaria** dirigida a producir la muerte de otra persona, b) **un resultado**, cual es la muerte del sujeto pasivo, c) una **relación de causalidad entre la acción y el resultado**, d) **culpabilidad**, constituido por la acción dolosa del hechor, ya sea con dolo directo o eventual y e) que **la antijuridicidad no se encuentre eliminada** por causa o motivo justificante de la realización de la conducta.

DUODÉCIMO: Que, todos los elementos reseñados claramente concurrieron en el caso que se está enjuiciando, según pasa a pormenorizarse:

En cuanto a la **acción homicida** se incorporaron los testimonios de los testigos protegidos, respecto de lo cual, siguiendo el orden cronológico de suceso, el testigo **H.H.G.O.** narró que, el día de los hechos hace unos dos años atrás, estaba en su domicilio. Bryan estaba en la casa colindante, pareada con la de él. A las 22:00 horas se sintió mucho ruido, música,

gritos, fiesta, a volumen muy alto. Como a las 2:00 de la mañana no podía dormir, él trabaja y sus hijas van al colegio. Salió, le golpeó la puerta para decirle que bajara el volumen, como lo había hecho muchas veces antes. Hubo un intercambio de palabras, Bryan se puso atrevido como también lo había hecho antes, lo empezó a insultar y comenzó una discusión fuerte. Luego se produjo un empujón y él le respondió con un puntapié. En eso Bryan ingresó a su casa y vio que salió con un sable de unos 50 o 60 centímetros y lo empezó a atacar. En su portón había una cadena que cerraba ahí, con la que se empezó a defender. Luego salieron dos personas más y una tenía un cuchillo en la mano y la otra a quien le decía primo, le decía que sacara la pistola y le disparara. En ese momento su nieta se puso al lado de él apegándose a su brazo, mientras él se defendía al turno que los otros lo atacaban. No sabe cuánto tiempo pasó. **Estaban rodeados y en eso vio una persona que pasó por su espalda la que se agarró con Bryan y mientras él preocupado de las otras dos personas que lo atacaban. En el forcejeo ve que ambos caen al suelo.** Ve que la persona que se abalanza se para y camina y Bryan se para y lo sigue atacando y **ahí se percata que la persona que se paró era su hijo, quien era el que se había abalanzado.** Bryan siguió atacando al testigo y él se defendía. No sabe cuánto tiempo pasó hasta que su vecina le dijo que su hijo se estaba desangrando fuera de su casa, mientras él se defendía de sus tres agresores. En un momento vio que una de esas personas sacó de un morral una pistola. Ahí su desesperación fue grande. Los sujetos hacían

sonar sus sables y pasaban los cuchillos por el suelo. En eso su vecino le gritó que iba a llevar a su hijo al CAN. Las amenazas contra él y su casa continuaron. Bryan le decía a su primo, que estaba tras él, que le disparara. En eso llegó su vecino Pepe que llevó a su hijo y le gritó que el Huguito estaba mal. En ese momento llegó Carabineros quienes se dieron cuenta que lo estaban atacando, detuvieron a Bryan y lo subieron a la patrulla. Él dijo que había una persona que tenía un arma y no supo si detuvieron a otras personas. Ahí fueron al servicio de urgencia. Su señora estaba mal porque le dijeron que su hijo había tenido un paro y no estaba bien. Luego de eso vieron que a su hijo lo llevaban a una ambulancia hacia el hospital. Cuando llegaron allá lo habían ingresado y los médicos que lo trataron le dijeron que su hijo no estaba bien, y que la herida era muy grave. Se quedaron toda la noche ahí, hasta que a las 8:00 horas el médico les dijo que su hijo iba a fallecer. **Reconoció al acusado en la sala de audiencia al acusado como la persona indicada como Bryan.** Él no vio el preciso instante en que Bryan atacó a su hijo, porque estaba pendiente de su nieta.

A la defensa agregó que él es vecino de la casa de Bryan, quien es su vecino inmediato. Luego de la discusión hubo agresión física. Él le pegó una cachetada a Bryan, luego éste salió de su domicilio con un sable. Él sacó una cadena, pero no sabe decir si lo golpeó, lo cierto es que tiró "cadenazos" en su defensa. No recuerda haber dañado el inmueble. Cuando Bryan llamó a sus amigos, los tres salieron a la calle, también salieron unas

mujeres, todos jóvenes. En ese momento él estaba en la calle, entre ambas casas. Él no sufrió ninguna lesión. Al principio no se percató que la persona que apareció con capucha era su hijo, ya que apareció detrás de él. El vio que forcejearon entre los dos. Él solo escuchó gritos típicos de una pelea. En declaración anterior no indicó que hubiera un forcejeo, lo que vio es que su hijo se fue contra Bryan y forcejearon. En todo el tiempo su nieta estuvo junto a él. No la golpearon a ella. No sabe si carabineros encontró un arma de fuego o alguna otra arma distinta a la que tenía Bryan. Cuando aquellos llegaron, él les dijo que había una persona al que Bryan le decía primo que tenía un arma. Carabineros no lo llevó a constatar lesiones. Bryan y su hijo se enfrentaron entre las dos casas.

Asimismo, prestó declaración la testigo de iniciales **K.A.G.G.**, quien señaló que llegó a este juicio para hacer justicia por su tío. Todo empezó tiempo atrás porque Bryan ponía música muy fuerte los días de semana. Su familia trabaja, entonces no podían dormir bien en las noches. Estaban "chatos" y su abuelo le iba a decir que bajaran un poco el volumen o dejaran de hacer carrete los días de semana. Ella estaba acostada ya que al día siguiente tenía clases, su abuelo también estaba acostado, pero empezó la música y su abuelo fue a decirle a Bryan que bajara la música o parara la fiesta. Ella veía eso por la ventana de su pieza que daba a la calle. Empezaron a hablar y Bryan se alteró y empezó a discutir y después escuchó que Bryan gritó a sus amigos que le pasaran la pistola. Ella bajó corriendo para

ponerse al lado de su abuelo para que ellos no le hicieran nada al verla a ella. Después fue empeorando la cosa, dos de los amigos de Bryan sacaron sables y uno tenía una pistola. Los amenazaron, tirando sablazos en el piso, los estaban rodeando. Uno estaba apuntando a su abuelo desde la ventana de la casa de Bryan. Después de muchas amenazas y gritos, su tío escuchó desde el tercer piso y bajó corriendo a ver qué pasaba, pero no se dieron cuenta que era él porque salió con capucha. **Se abalanzó sobre el Bryan para ver si podía detener esto, pero le cortó el cuello con un sable. Cayeron al piso y su tío se paró con la mano en el cuello se sentó en la puerta de su vecino, mientras ellos estaban muy nerviosos porque la discusión no terminó.** Bryan le tiró "palabrazos" a su abuelo y dijo que el Hugo se lo merecía. Ahí entró a decirle a su abuela que habían cortado al Hugo, entonces llamaron a carabineros avisando que habían cortado a Hugo, y un vecino se lo llevó al CAN. Luego se calmó la pelea. Cuando ocurrió el ataque de Bryan hacia su tío, estaban los dos en el suelo.

A los querellantes **agregó que Bryan estaba en el piso mirando hacia arriba y su tío estaba mirando hacia abajo, sobre Bryan. Ella vio el movimiento del brazo de Bryan, en que tenía el cuchillo, haciendo un arco con el brazo derecho cuando atacó a su tío.**

A la defensa refirió que ella quiere que no quede libre la persona que mató a su tío. No vio si su abuelo agredir a Bryan. Una vez que ella estuvo abajo no lo vio tampoco pero su abuelo

atinó a sacar la cadena del portón para poder protegerse. No vio cómo su abuelo se defendió. La persona que tenía una pistola estaba apuntando desde la casa a su abuelo y los otros que los amenazaban estaban en la calle a un metro de la vereda, mientras ella y su abuelo estaban al medio. No vio cómo fue la caída de su tío con Bryan. Vio vidrios rotos en el piso, en casa de Bryan. Después que pasó lo de su tío, salieron otros vecinos a la calle. Su vecino Pepe llevó a su tío al consultorio. Carabineros llegó a las 4:00 de la mañana al lugar. Pasó cerca de media hora entre que ocurrió el hecho y llegaron los carabineros.

Finalmente, al Tribunal aclaró que su tío se abalanzó de frente sobre Bryan. Sólo escuchó a su tío gritar cuando recibió el corte. Cuando cayeron al suelo, Bryan ya tenía el cuchillo en la mano.

En tercer lugar, prestó declaración la testigo protegida de iniciales **R.E.V.G.**, quien señaló que a las 2:00 de la mañana se despertó porque escuchó música fuerte y oyó que su vecino (H.H.G.O.) salía de su domicilio a la casa del acusado para pedirle que bajara la música porque debía ir a trabajar. Luego retornó a su casa y por segunda vez volvió a sentirlo que salía y luego vio que apareció un amigo de Bryan y el vecino le dijo al amigo que dijera a Bryan que bajara la música. Volvió a su casa nuevamente y después salió una tercera vez. Luego vio que empezaron a discutir y que Bryan tenía un sable. Despertó a su marido y al bajar vio que el Hugo sangraba del cuello, le dijo a su yerna que lo apartara mientras su vecino decía "me cortó el

cuello, me cortó el cuello". **Reconoció en la sala de audiencias al acusado como la persona descrita.**

A la defensa agregó que ella no vio la agresión, solo visualizó al acusado con el sable en la mano. Cuando se asomó a la ventana estaban Bryan y el vecino Hugo cuando salió, además estaba Krishna (la testigo K.A.G.G.) y otras personas fuera del domicilio de Bryan, incluso uno estaba con un arma con la que estaba apuntando, de hecho, ella retrocedió por miedo. Ella les dijo a carabineros que había una persona con un arma. No sabe si detuvieron a otras personas. Cuando llegaron los carabineros los otros sujetos se fueron. No escuchó ruidos de vidrios rotos o estruendos.

En cuarto, lugar, depuso el testigo **J.A.A.L.** quien señaló que pasadas las 3:00 horas su señora lo despierta diciéndole que baje porque su vecino estaba peleando con Bryan, otro vecino, quien tenía un sable en la mano. Bajó del tercer piso y al salir se cruzó con Huguito y se fue a calmar a Hugo y éste le dice que viera al Hugo porque lo cortó, él se fue a ver porque justo su señora y su yerna lo tenían en la vereda y le dijeron que lo llevara al CAN, subiéndolo al auto para ir al CAN. Él pasó al CAN a dar los datos y se quedó ahí, luego le avisaron que le había dado un paro, se devolvió y cuando vio que aún estaban ahí, siguió a la segunda comisaría y ahí carabineros les dijo que pertenecía a la comisaria de Ricaventura y al llegar ya estaba carabineros y ahí le aviso a la vecina María que le había dado un paro, llevándola al CAN. Hugo padre le dijo que Bryan había

cortado a Huguito. **Reconoció al acusado como la persona a quien individualiza como Bryan.**

A la defensa agregó que no vio la agresión, sino que visualizó a Huguito cuando se cruzó mientras estaba tratando de calmar la situación entre Bryan y Hugo. Después vio que ya estaba herido. No se percató si el padre de Hugo tenía una cadena en sus manos. En la casa de Bryan había dos personas más. Uno se asomó a la puerta cuando él llegó. En la calle estaban solamente Bryan y Hugo. Al devolverse del CAN aún estaban Bryan con el vecino, los vio al pasar. Luego al retornar desde la segunda comisaria, ya habían detenido a Bryan. Las casas de Bryan y la del vecino Hugo son pareadas. Cuando bajó, Hugo estaba cerca de la ventana de su casa y Bryan estaba en la puerta de su casa con el sable a una distancia de dos metros entre sí. Cuando se cruzó con Huguito al salir de su casa, él ya venía con la mano en el cuello. Su casa es también pareada, colindante con la de Hugo.

Seguidamente, depuso el testigo funcionario de Carabineros **José Luis Tarifeño Marín**, quien refirió que hubo un procedimiento el 13 de abril de 2022 a las 3:59 horas. Cenco dispuso despachar su dispositivo a Los Chungungos N°9912 por una persona lesionada por arma blanca por riña, según lo informado preliminarmente. En el lugar se entrevistó con una persona de nombre Hugo, el cual vive en esa calle en el N° 9916 y que molesto por los ruidos de su vecino Bryan que vive en el N° 9912 se entrevistó con él. Entre ambos se sujetaron por las vestimentas produciéndose una riña por lo que su hijo Hugo salió en defensa de su padre. Bryan

le hizo un corte en el cuello cayendo padre e hijo al suelo. Se entrevistó con el padre. La víctima fue trasladada al CAN norte. El padre sindicó como autor al vecino Bryan Maguida siendo éste, detenido. **Reconoció en la sala de audiencia al acusado como la persona detenida de nombre Bryan Maguida.** Al llegar al lugar había entre 4 y 5 personas. Él estuvo poco tiempo ahí, por la sindicación del padre de la víctima por lo que hecha la detención se retiró del lugar.

A la defensa agregó que no tardó más de dos minutos en llegar al sitio del suceso porque estaban cerca. Hubo un testigo de iniciales R.V. y que vivía en un domicilio cercano que dijo que vio a esas personas cuando se produjo el primer encuentro y uno de ellos tenía una cuchilla tipo machete, don Hugo habría caído al tratar de sostener al hijo cuando éste fue atacado. Las otras personas que estaban eran los partícipes de la fiesta, y otros vecinos. En la declaración voluntaria, la testigo R.V. señala que uno de ellos al parecer tenía un arma de fuego. En el lugar vio a un sujeto quien era Bryan, que vestía polera amarilla, jeans y zapatillas las cuales tenían restos de sangre. Por la complejidad del hecho se retiró del sitio del suceso con el imputado. Una vez detenido lo llevaron a constatar lesiones.

Junto con estos testimonios de aquellas personas que estuvieron en el sitio del suceso en momentos anteriores, coetáneos e inmediatamente posteriores, los funcionarios de carabineros **Claudio Caro Martínez** y **Abdón Jara Gallardo**, dieron cuenta de diligencias efectuadas en horas y días posteriores.

Así, **Claudio Caro**, refirió que el 13 de abril de 2022 fue requerido respecto de una persona detenida por un delito de lesiones con arma corto punzante. Fueron al sitio del suceso correspondiente a Los Chungungos, en el sector Bonilla. Contactaron al personal aprehensor quien les indicó que a las 3:59 horas fue requerido radialmente por una riña en Los Chungungos N°9912 con una persona lesionada. Fueron al lugar, encontrando una persona que señaló ser el padre H.H.G.O. indicando que Bryan había cortado el cuello a su hijo por lo que en flagrancia se detuvo al imputado. No encontraron cámaras, pero si testigos presenciales, una de iniciales R.M.G. que dijo que mientras dormía en su domicilio del mismo pasaje, a las 4 de la mañana escuchó bulla y discutir a sus vecinos Hugo y Bryan porque este último tenía una fiesta. Dijo que el vecino Hugo se había entrado a su domicilio, volvió a salir y después escuchó una segunda discusión, observando a Bryan que portaba un cuchillo con el que amenazaba a Hugo. Le habló a su pareja de nombre Pepe, y al bajar vio al hijo del vecino H.H.G.O., conocido como Hugo chico, con una herida en su cuello y que se afirmaba el cuello desde donde sangraba. Añadió que llegó carabineros y lo detuvo cuando llegó al lugar y fue sindicado por Hugo. El arma fue dejada por el imputado dentro de su domicilio. La víctima fue auxiliada por J.A.L., pareja de la testigo, quien lo subió a su auto y lo llevo al CAN. El testigo J.A.L. dio una declaración conteste con la anterior. Además entrevistaron al imputado quien le dijo que estaba arrepentido y que reconoce el delito,

señalando que quería declarar, refiriendo que el cuchillo estaba en su domicilio, el cual fue levantado, autorizado la entrada la abuela del imputado. Éste refirió que mientras estaba en una fiesta tuvo una discusión con su vecino Hugo, el cual lo agredió con una cachetada y le dio golpes en la espalda con una cadena, así que entró a su casa y salió con un cuchillo tipo sable para defenderse, lanzando golpes al aire. Luego se interpuso Hugo chico que se le lanzó encima, cayeron juntos y accidentalmente le cortó el cuello. No desconoce haberlo hecho, pero indica que fue en defensa propia. Se fijó el cuchillo, el cual era como el descrito, tipo sable, de 36 centímetros de hoja, y 14 centímetros de empuñadura, el cual fue exhibido al testigo J.A.L. que reconoció como aquel que portaba su vecino Bryan y con el que había cortado el cuello de Hugo chico. Labocar encontró manchas hemáticas en el cuchillo y la ropa levantada que correspondían a sangre humana. Se ubicó a la abuela materna de iniciales M.R.S. que indicó que hace tres años se fue de la casa y que esa propiedad la usaba su hija, señalando que en ese entonces vivía Bryan Maguida González y su hermano. Refirió que a las 3:40 recibió un llamado diciéndole que su nieto Jorge le dijo que su hermano Bryan se había mandado una embarrada y había apuñalado a un muchacho. De esta forma elaboraron un kárdex fotográfico en que R.M.G. reconoció a su vecino, y aunque no vio el ataque, sin embargo, indicó que era la única persona que tenía un cuchillo e interactuó con la víctima. Asimismo, lo reconocieron J.A.L. y R.M.G. A H.H.G.O. no le levantaron acta de reconocimiento ya que

él fue quien presenció la agresión y sindicó a la persona que la había efectuado. Posteriormente contactaron al médico tratante de la víctima, de iniciales R.T.G. quien señaló que recibió a Hugo González traído por terceros y que presentaba herida cortante en el cuello en la hemicara izquierda, sangrado palpitante y riesgo vital. **Reconoció en la sala de audiencia al acusado como la persona individualizada como Bryan Maguida González e identificada por los testigos. Exhibiéndosele evidencia material N°3:** indicó que corresponde al mismo cuchillo descrito y reconocido por J.A.L. como aquel que portaba su vecino Bryan y con el que atacó a su hijo y que fue levantada por los funcionarios de carabineros el cual de acuerdo a las pericias demostró que tenía sangre humana,

A la defensa agregó que en su declaración anterior H.H.G.O. dijo que su hijo se tiró sobre Bryan. H.H.G.O. reconoce haber agredido a Bryan. No ingresó al domicilio de Bryan. Fijaron manchas de sangre en la calle y había una ventana rota en la casa del imputado. No recuerda si Bryan tenía lesiones y el arma estaba sobre un sillón según lo indicado por M.R.S., abuela de Bryan. La herida se causó casi en el frontis del domicilio de Bryan. Bryan no refirió que hubiera una discusión previa con la víctima. Había varias personas en el lugar, porque había una fiesta. No hubo más detenidos en el lugar. No recuerda que H.H.G.O. tuviera lesiones.

Por su parte, **Abdón Jara**, indicó que el 7 de junio de 2022 fue requerido por la fiscalía local para presenciar la

declaración de una testigo menor de edad de iniciales K.A.G.G. quien dijo que quería hacer justicia por su tío fallecido llamado Hugo. Dijo que ese día estaba en el segundo piso de su domicilio, indicando que su vecino siempre colocaba música a todo volumen. Su abuelo Héctor (sic) fue a la casa del lado para decirles que bajaran el volumen. Esto lo vio desde el segundo piso, desde donde vio cuando su abuelo fue a la casa del lado. Vio y escucho cuando su vecino Bryan dijo que trajeran la pistola. Ella se asustó y salió para ver si al verla a ella desistirán. Al salir vio que había tres personas en la casa, uno tenía un machete, otro un arma de fuego color negra y una tercera que señalo que se llamaba Bryan que tenía un tipo sable. Se produjo una discusión y vio que llegó una persona con capucha y tomó a Bryan por la espalda y al verla en el suelo se dio cuenta que era su tío Hugo González y **ahí vio cuando Bryan le dio un corte a la altura de su cuello con el sable**. Después ella dijo que su tío se paró y un vecino lo llevó al CAN. Se quedó en el lugar y las personas seguían increpando. Ella se entró al domicilio y se escondió. A Bryan lo conocía desde hacía años porque era su vecino.

Por último, en lo que dice relación a las diligencias efectuadas en el sitio del suceso, al perito **Patricio Ortiz González, exhibiéndosele fotografías elaboradas en su informe pericial**, expuso que éstas correspondían al sitio del suceso ubicado en Los Chungungos N° 9912, muestras levantadas de manchas de aspecto hemático, frontis del inmueble, daños en la puerta, se trata del domicilio del imputado, detalle de fractura del vidrio,

la otra ventana del domicilio del imputado, fragmentos de vidrio encontrados en el lugar, otra vista de los vidrios que estaban en el sitio del suceso, se fijó una piedra encontrada dentro del lugar, los sillones en uno de los cuales, bajo una bolsa plástica, se encontró un elemento corto punzante tipo machete artesanal, cuya hoja medía 36 centímetros y la empuñadura, 14 centímetros, cuya fotografía se exhibió, encontrando que en el mismo había material biológico específicamente sangre; el patio trasero de la propiedad donde se encontraron zapatillas con manchas de sangre humana; la escalera que conduce al segundo nivel; en la lavandería se vio un pantalón color beige con manchas hemáticas, correspondiente a sangre humana.

Exhibiéndosele evidencia material consistente en los números 3, 4 y 5, señala que reconoce el arma artesanal corto punzante desde la cual se levantó muestras de aspecto hemático y sangre humana; las zapatillas marca Nike de la cual se extrajeron manchas de aspecto hemático; y el pantalón color beige con manchas de aspecto hemático.

A la defensa agregó que él estaba presente cuando se hizo el procedimiento a las 10:30 horas del 13 de abril del 2022. El domicilio de la víctima era colindante al del imputado por el lado derecho. Las muestras encontradas en la vía pública estaban en la misma acera, de ellas no se hizo perfil genético. Las roturas del vidrio fueron causadas de afuera hacia adentro. De las muestras de sangre del arma tampoco se hizo perfil genético. En la empuñadura se encontró la mayor concentración de sangre

humana. En el resto del arma también había sangre pero en mucho menos concentración. No se puede concluir que por el hecho de tener sangre concentrada en la empuñadura esa sea la parte del arma con la que se produjo la herida, porque había filo hasta el final. Ésta pudo haber sido limpiada y quedar acumulada hacia la empuñadura. Las muestras de sangre en la ropa fueron por goteo. Al acusado se le levantaron varias muestras. No se midió específicamente la zona cubierta por sangre humana en el arma.

Al Tribunal aclaró que es posible otra hipótesis para que la sangre esté acumulada en la empuñadura, cual es el escurrimiento de la sangre por efecto de la gravedad. En la ropa las manchas se producen por empapamiento.

Finalmente, repreguntado por la defensa señaló que en el caso de esta última hipótesis puede que no haya sangre en la hoja al haber efectuado un cierto tipo de limpieza.

Cabe destacar que, con los aludidos testimonios, además de la demás prueba rendida durante el juicio, el ente acusador pudo demostrar la existencia de una **acción homicida**, ocurrida el día 13 de abril del año 2022. La relación de hechos, en base a esta prueba, especialmente lo incorporado por los testigos presenciales, se inicia en horas de la madrugada de ese día, cerca de las 3:50 horas, cuando en el frontis del domicilio ubicado en calle Los Chungungos a la altura del número 9912, el acusado Bryan Maguida González, mantuvo un entrevero con el vecino de la casa colindante, el testigo H.H.G.O. debido a que este último fue a reclamar por ruidos molestos provenientes de

una reunión con amigos que estaba llevándose a cabo en el domicilio de Maguida González. Fue así que entre ambos se produjo una discusión que fue subiendo en intensidad, llegando a la agresión física mutua. En este estado de la discusión, el testigo H.H.G.O. refirió que el acusado entró a su domicilio para salir luego provisto de un cuchillo tipo sable, pero además acompañado de otras personas que salieron del mismo inmueble, también con elementos cortantes en sus manos, señalando el testigo que Maguida se dirigía a uno de ellos a quien lo nombraba como "primo", de que le trajera un arma.

Mientras eso ocurría, la testigo K.A.G.G. quien es nieta de H.H.G.O. escuchó y vio desde el inmueble que compartía con su abuelo lo que estaba sucediendo en la calle, por lo que temerosa de lo que podía pasarle, salió de su casa y se ubicó junto a su abuelo, esperando que con ello, quienes lo estaban amenazando no les hicieran nada. Fue en ese instante en que detrás de ellos apareció una persona que vestía capucha a quien no pudieron identificar en un comienzo, que se abalanzó sobre Bryan Maguida, derribándolo, quedando ambos en el suelo. Lo que sucedió después lo describió K.A.G.G. al indicar que, habiéndose lanzado esa persona frente a frente a Maguida, este último, quien mantenía el cuchillo en su mano derecha, hizo un arco con su brazo derecho dirigido al cuello de la víctima, propinándole un golpe en esa zona con el cuchillo. Luego de aquello, la víctima se levantó y ahí ambos testigos pudieron darse cuenta que se trataba de la víctima, hijo de H.H.G.O. y tío de K.A.G.G., quienes vieron que

el afectado se tomó el cuello, siendo auxiliado primeramente por otros vecinos que habían llegado también al lugar, entre los que se encontraban los testigos R.E.V.G. y J.A.A.L. los que aunque no vieron el ataque, sí pudieron constatar que la víctima Hugo González Huerta se encontraba herido y desangrándose, siendo entonces trasladado según los dichos de estos testigos, corroborados por H.H.G.O. y K.A.G.G., hasta el centro asistencial más próximo, por J.A.A.L, siendo llevado con posterioridad al Hospital Regional, donde falleció horas más tarde.

La demás prueba testimonial no viene sino a refrendar la dinámica de los hechos, especialmente los testigos funcionarios de Carabineros, en el caso de Claudio Cea y Abdón Jara en tanto recibieron o fueron testigos de las declaraciones prestadas por estos testigos protegidos en sede policial, que en lo sustancial corresponde al mismo contenido de sus declaraciones prestadas en juicio y en el caso de José Luis Tarifeño quien concurrió al sitio del suceso al primer llamado efectuado a la policía y que ante la sindicación del padre de la víctima, detuvo al acusado como el atacante de su hijo efectuando las primeras entrevistas con quienes estaban en el sitio del suceso entre ellos, H.H.G.O. y R.V.G. Por último, corroboró la dinámica y el lugar de los hechos, la exposición efectuada por el perito funcionario de carabineros Patricio Ortiz, quien concurrió al sitio del suceso y llevó a cabo diversas diligencias investigativas, ante la denuncia de un presunto homicidio ocurrido en el frontis del domicilio ubicado en calle Los Chungungos N°9912, lo cual fue

apoyado por la exhibición de fotografías tanto del lugar antedicho, como de las evidencias de interés criminalístico, tales como manchas de aspecto hemático encontradas frente al domicilio de marras, el arma utilizada y que fue encontrada en un sillón del inmueble, consistente en un cuchillo tipo machete de 36 centímetros de hoja y 14 de empuñadura, asimismo con manchas de aspecto hemático, trozos de vidrio encontrados tanto en el exterior como al interior de la propiedad y señales de daños ocasionados en la puerta de acceso.

En base a estos testimonios que fueron dados por testigos imparciales, que aportaron una cantidad relevante de detalles y un relato que aparece como lógico y coherente y que resultan creíbles ya que fueron aportados por quienes apreciaron los hechos con sus sentidos, es posible dejar asentados ciertos hitos que consideramos relevantes: el primero fue la discusión que se produjo entre el acusado y H.H.G.O. por motivos vecinales, en el frontis del inmueble ubicado en calle Los Chungungos N°9912 la cual fue subiendo en intensidad; en segundo lugar, que mientras esto ocurría, la víctima, quien era hijo de H.H.G.O. salió intempestivamente del domicilio que compartían, abalanzándose, desarmado, sobre Bryan Maguida, quien en ese momento, mantenía empuñado un cuchillo tipo machete de 36 centímetros de hoja; en tercer lugar, que producto del embiste de la víctima hacia el acusado, ambos cayeron al suelo, momento en que este último, asestó un golpe con el cuchillo que mantenía en su mano derecha en el cuello de la víctima, apuñalándolo en una oportunidad; y

cuarto, con ayuda de terceros la víctima fue posteriormente llevada a un centro asistencial, falleciendo horas después.

Por lo tanto, teniendo presente los antecedentes expuestos que se vieron refrendados en los otros medios probatorios ofrecidos, especialmente las fotografías fijadas en el sitio del suceso, resultan ser absolutamente válidos y aptos para acreditar el ilícito y los hechos del mismo, todos antecedentes que dieron fuerza a la tesis encumbrada por el Ministerio Público y en consecuencia pudo establecerse que la acción desplegada por el sujeto activo el día de los hechos, es decir proferir una estocada a la víctima con un cuchillo de gran envergadura, dirigida al cuello, no era otra que buscar y pretender la lesión de zonas vitales, acción suficiente en este caso para concluir que la existencia de la intención de terminar con la vida de una persona o a lo menos representársela.

Continuando con el análisis de los elementos del delito en cuestión, corresponde verificar la existencia del **resultado de muerte de la víctima**, a fin de acreditar el mismo se contó con el Certificado de Defunción de la víctima al cual ya nos referimos, emanado del Registro Civil e Identificación, en el que consta que con fecha 14 de abril de 2022 a las 13:18 horas, se produjo el fallecimiento en esta ciudad de Hugo Nicolás González Huerta por HIPOVOLEMIA AGUDA/HERIDA CORTOPUNZANTE CERVICAL IZQUIERDA.

Además, sobre este tópico el ente persecutor presentó prueba pericial, correspondiente al informe de autopsia sobre el cual expuso el médico legista del Servicio Médico Legal, **Carlos**

Gutiérrez Madariaga, quien señaló que como se indica en el informe 64-2022, el 15 de abril de 2022 realizó la autopsia de Hugo Nicolás González Huerta. Él tenía una estatura 1,78 metros y pesaba 108 kilos. En su examen externo era de constitución obesa, con livideces, rigidez generalizada, cianosis en lechos sublinguales, ojos con iris color café, corneas opacas, conjuntivas pálidas, genitales normales y dentadura en buenas condiciones generales. Sobre sus lesiones externas, se observó al nivel del cuello una herida operatoria de 13x3 centímetros, suturada. En el hombro derecho tiene equimosis de 6x7 centímetros y una equimosis del tercio superior del hombro izquierdo de 3,5 x 3,5. En la cabeza presenta infiltrado en la zona temporal izquierda sin otras lesiones. En el cuello presenta levantada la piel, un gran infiltrado sanguíneo en ambos lados del cuello, especialmente al lado izquierdo comprometiendo ambos músculos esternocleidomastoideos y en el lado izquierdo, haciendo una incisión se observa la yugular izquierda suturada y asimismo la arteria carótida izquierda también suturada. Hay además disección del nervio vago del lado izquierdo. En el tórax y abdomen no se observan lesiones. Se tomaron exámenes de alcoholemia y toxicológicos. En alcoholemia resultó negativo y toxicológico positivo a midazolam y a THC. Se concluyó que esta persona de 27 años de edad, presentó como causa de muerte una hipovolemia aguda secundaria a herida cortopunzante cervical izquierda, que en su trayectoria iba desde lado izquierdo al derecho, de delante hacia atrás y de arriba hacia abajo, con una profundidad de 6 a 7

centímetros y un ancho de 4 centímetros, atribuible a acción de terceros y por tanto de tipo homicida.

Al Fiscal agregó que la causa de muerte es por la hipovolemia causada por el corte de la yugular y la carótida, complementado con la información de los antecedentes de atención medica que dieron cuenta de pérdida de sangre, múltiples transfusiones y paros cardiorrespiratorios hasta que falleció. Esos procedimientos permitieron sobre vida por cerca de 24 horas.

Exhibiéndosele fotografías contenidos en el set N°2 (4): se observa el brazo izquierdo en que se muestran las punciones médicas que causan equimosis; se observa la cabeza de la víctima en una vista lateral izquierda y la parte lateral del cuello y el hombro y la parte anterior del tórax, se ve al nivel del cuello la herida operatoria suturada, unida a la que sufrió la víctima en su agresión; levantada la piel se ve un importante infiltrado en la zona izquierda del cuello; observándose las venas yugulares ligadas y la carótida. Ambas fueron lesionadas y las que causaron la muerte. **La herida es compatible con que un tercero haya lesionado a la víctima usando su mano derecha, frente a él, con una hoja de 3 a 4 centímetros de ancho y un largo superior a 6-7 centímetros, concordante con la dirección de la herida.** Si el arma hubiera estado debajo de la víctima apuntando hacia arriba y la persona cae sobre el arma, la dirección habría sido distinta, es decir de abajo hacia arriba, contrario a lo que se visualizó en la autopsia en que era de arriba hacia abajo.

A la defensa refirió que el midazolam es una droga que sirve

para sedar o entubar a una persona en un recinto hospitalario. Entonces es droga que se usa para fines hospitalarios. El THC es la marihuana, la que está en cantidades no cuantificadas. La lesión va en concordancia con la descripción que ha hecho del tipo de arma y la forma en que se empuña, que sin perjuicio de lo que arroje la investigación, iría en concordancia con la trayectoria de la herida. Si la persona que tiene el arma la está empuñando hacia arriba y la otra persona cae sobre él la lesión sería de abajo hacia arriba. La descripción del informe hospitalario es que la lesión es submandibular izquierda, es decir la lesión está en la zona bajo la oreja izquierda y ésta se une con la parte superior de la sutura que aparece en la fotografía, quedando juntas la herida causada por el arma con la herida operatoria. Si una persona está tendida en el suelo de espaldas, puede perfectamente ocasionar esa herida. No puede determinarse cuál es el lugar más fácil para ocasionar una herida porque hay que pensar que probablemente se trate de personas en movimiento.

Finalmente, al Tribunal aclaró que se produjo un desangramiento rápido y abundante porque se trata de vasos de grueso calibre.

Así las cosas, y analizada la prueba de cargo, en su conjunto es posible determinar con claridad una dinámica de hechos que resulta coherente, concordante entre sí y sustentada con la prueba que se expuso, no existiendo menoscabo en su valor probatorio por la **prueba autónoma de la defensa del acusado,**

constituida tanto por la declaración de éste, como la del testigo **Brayan Isaac Michea Guamparito**, el cual indicó que es testigo sobre lo que pasó con su amigo. Ese día estaban con Bryan y otro amigo, Erick. Se juntaron a hacer un asado en el quincho y a tomar cervezas, era un lugar con mallas en el antejardín donde compartían. Cuando se oscureció se fueron a casa del Bryan donde había además dos amigas. Estaban escuchando música fuerte cuando golpearon fuerte la puerta. Bryan abrió la puerta y era el vecino del lado que dijo que bajara la música, el vecino le pegó una cachetada. Bryan intentó defenderse, y les dijo que entraran porque el vecino tenía una cadena con candado en las manos. Escuchó que rompían los vidrios y el Bryan entró con la camisa ensangrentada, sacando una espada de colección. Ellos salieron para asustar al caballero y vio a una persona que se abalanzó sobre el Bryan y como éste estaba de espalda, y el niño cayó arriba, Bryan le pasó a llevar el cuello con la espada. No vio ninguna discusión previa con la víctima. Bryan no golpeó a la persona con la que discutió. No tenían ningún arma con la que hubiesen amenazado al vecino de Bryan. Antes de que el vecino llegara a golpear la puerta no habían tenido un altercado con Bryan. No vio ni escuchó que hubiera algún intercambio de palabras entre Bryan y el otro joven que resultó herido. Él vio cuando llegó carabineros y detuvieron a Bryan.

Al Fiscal y los querellantes agregó que cuando la víctima se tiró sobre Bryan, este cayó de espaldas con el cuchillo empuñado con la punta hacia el frente, mostrando que estaba a la altura

del torso. Al caer al suelo, estaba apuntando hacia arriba, por lo que, al caer encima, el niño se pasó a llevar con el cuchillo. Ese día había tomado cerveza, marihuana y "Tusy", que tiene el mismo efecto que la marihuana. Tiene antecedentes penales por receptación. No tiene condenas. Cuando fue la discusión entre Bryan y el vecino, él y sus amigos estaban parados en la puerta. Ellos tenían unos palos para asustar al vecino, pero nada más. No vio el corte de Bryan a la víctima porque fue muy rápido, fue cosa de segundos.

Pues bien, toda esta prueba de descargo a la cual hemos hecho alusión, por motivos que se detallarán más adelante, pierde fuerza ante la contundencia de los testimonios de los testigos de cargo, consistentes y coherentes entre sí y corroborados con la demás prueba, lo que en su conjunto aportó claridad al tribunal sobre la existencia del hecho en cuanto acción homicida y el resultado final de muerte, constatados por la pericia del doctor Gutiérrez Madariaga.

Ahora bien, corresponde determinar **la relación o nexa causal existente entre la acción homicida y el resultado**, la que a criterio de este tribunal resultó establecida más allá de toda duda razonable, toda vez que en el caso en examen, la acción homicida consistió en la existencia de una herida cortopunzante en la zona del cuello, la que era de tipo vital y por la cual fue víctima el fallecido Hugo González Huerta, lo que se vio ratificado tanto por los testimonios ya reseñados, como el resultado y conclusiones del peritaje tanatológico practicado por

el doctor Gutiérrez quien pudo ver el cuerpo de la víctima y en el cual fue claro, consistente y certero en explicar el tipo, ubicación y naturaleza de la lesión.

Pues bien, resultó fundamental en este acápite la prueba pericial del médico legista, que, en su parte conclusiva, señaló que la muerte se provocó por herida cortopunzante penetrante del tipo homicida, la cual atravesó la vena yugular izquierda y la arteria carótida izquierda, siendo necesariamente mortal.

Por lo tanto, de esa manera se logró establecer más allá de toda duda razonable la relación de nexa causal existente entre la acción ejecutada por el hechor, es decir, asestar una estocada con un arma cortopunzante en el cuello de la víctima con la cual se lesionaron vasos sanguíneos de "grueso calibre" como lo resumió el perito, cuya lesión origina profusa pérdida de sangre, y que a consecuencia de esa lesión se ocasionó en la víctima su muerte, al tratarse de un daño o lesión que es incompatible con la vida humana, muerte que se habría ocasionado aún con la debida y oportuna asistencia.

En relación a la **culpabilidad**, constituida por la acción dolosa del hechor, ya sea con dolo directo o eventual, en el caso sub lite, dada la forma y la entidad de la lesión que se le causó al ofendido por este ilícito, inequívocamente se puede desprender que al atacar al sujeto pasivo en el cuello, ocasionándole una herida penetrante en la zona sub mandibular izquierda -bajo su oreja-, permite concluir de manera inequívoca que el sujeto activo actuó con dolo directo, para lo cual se ha atendido al

medio empleado, el que la víctima estaba desarmada y la forma en que se produjo la lesión. El móvil o motivo, parte integral del dolo, también se acreditó ya que lo que se puede colegir, en base al testimonio de los testigos, es que se produjo una discusión en que se vio involucrado el padre de la víctima -H.H.G.O.- con el acusado, en que H.H.G.O. se estaba viendo amenazado, incluso con armas cortantes, tanto por el encartado como por varias personas que estaban con éste, interviniendo la víctima posiblemente para proteger a su padre, pudiendo acreditarse que la víctima se le abalanzó sobre el acusado, pero al no estar armado ni tampoco siendo acompañado en el embiste por otras personas, el ataque sufrido por la víctima **no admite justificación alguna**, pero es más, explica el deseo e intención de este último de, a su vez, emprender contra la víctima con el arma corto punzante que mantenía empuñada.

DÉCIMO TERCERO: Participación. Que, por consiguiente, en cuanto a la participación del encausado **Bryan Alexander Maguida González**, ésta se acreditó con los asertos claros, directos y categóricos de los testigos de cargo, de iniciales H.H.G.O., R.E.V.G., J.A.A.L. y K.A.G.G., quienes reconocieron al encausado como el sujeto que desplegó las conductas más arriba asentadas. Los tres primeros lo individualizaron y sindicaron en la audiencia y lo ubicaron espacio temporalmente como la persona que atacó a la víctima, lo cual también hizo K.A.G.G. al ubicar espaciotemporalmente a su vecino de nombre Bryan que fue quien mató a su tío. Tanto H.H.G.O. como K.A.G.G. además en sus

declaraciones en estrados señalaron que éste mantenía un cuchillo consigo cuando la víctima se abalanzó sobre él, lo que pudieron ver porque estaban en el lugar mismo donde ocurrieron los hechos. A lo anterior se agrega el testimonio aportado por el funcionario de Carabineros José Luis Tarifeño Marín, quien lo detuvo en situación de flagrancia en el mismo lugar de los hechos y que había sido sindicado por el padre de la víctima como la persona que había lesionado a su hijo. Por último los testigos Claudio Caro Martínez y Abdón Jara Gallardo llevaron a cabo diversas diligencias, entre ellas la toma de declaración de los testigos ya indicados, los cuales asimismo identificaron a Bryan Maguida como el autor del hecho, pero además el primero también recibió la declaración del propio acusado. En consecuencia, el accionar del acusado se condice con lo prescrito en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Con lo anterior, se ha desestimado la petición de absolución de la defensa del acusado, por los argumentos ya consignados, sin perjuicio de no compartir las conclusiones de dicha defensa por lo siguiente:

1.- Su argumentación principal descansa en la inexistencia de dolo. Para ello, se atañe a lo que la misma prueba de cargo dejó asentado cual es el hecho que la propia víctima se abalanzó sobre el acusado, respecto del cual no desconoce que estuviese empuñando un cuchillo, pero que debido a la acción de la propia víctima, ésta habría caído sobre su defendido quien mantenía el cuchillo en alto, e involuntaria y accidentalmente, la víctima

cayó sobre el arma. Tal tesis no puede ser aceptada ante la prueba que se rindió. Primeramente hay un testigo presencial, K.A.G.G., quien en su declaración describió claramente y sin duda una trayectoria con su brazo emulando aquél que el acusado realizó, haciendo un arco con su brazo derecho dirigido a la zona lateral izquierda del cuello de la víctima. Tal movimiento dista de una actitud pasiva o meramente defensiva del acusado, sino totalmente activa e indicativa de una intención dolosa de ataque. Como lo describimos cuando analizamos el elemento subjetivo, existió además una clara motivación al haber precedido una discusión entre el acusado y el padre de la víctima, pero aún más, debemos agregar que el testigo K.A.G.G. quien estaba presente en el lugar cuando ocurrió el ataque, indicó que Bryan luego de asestar la estocada mortal en el cuello de su tío, afirmó que "se lo merecía", lo que despeja toda duda de lo intencional de su acción.

2.- En relación a la pericia efectuada por el doctor Gutiérrez, la defensa argumentó que sus resultados no fueron concluyentes en relación a la ubicación y trayectoria de la herida homicida, sin embargo, tales afirmaciones no se sustentaron en prueba científica en contrario, sino en meras especulaciones argumentativas. En relación a esto, el perito fue claro y categórico al señalar que la herida corto punzante estaba ubicada en la zona sub mandibular izquierda, bajo su oreja y que la herida que se veía suturada, de 13 centímetros, correspondía a la unión de la lesión operatoria por el procedimiento de urgencia

con la primera, pero eso no significaba que la lesión homicida estuviera ubicada en un lugar diverso al que señaló el perito, lo que se corrobora por los vasos sanguíneos afectados, los que están precisamente en el costado izquierdo. De esta forma, se corrobora lo que dijimos al momento de analizar el hecho como homicida y el numeral anterior, en cuanto a que existe plena concordancia entre el lugar en que se ocasionó la lesión, con la descripción hecha por la testigo K.A.G.G. en relación a la parte del cuerpo de la víctima que fue golpeada con el cuchillo, esto es, por el costado. Además no se pudo desvirtuar la trayectoria descrita por el médico legista, esto es, de izquierda a derecha, de adelante hacia atrás y de arriba hacia abajo, siendo clara su exposición al respecto, explicando las razones científicas por las que se descartaba que la lesión fuera causada de abajo hacia arriba, hipótesis que la defensa pretendió levantar en base a la versión del acusado y su testigo, en que presuntamente el encartado mantenía el cuchillo hacia arriba pero junto a su cuerpo, lo que habría causado una lesión de abajo hacia arriba, trayectoria que no es la que se constató en la pericia, sino precisamente la contraria.

3.- En relación al arma homicida, asimismo la defensa pretendió controvertir las conclusiones a las cuales llegó el perito Ortiz respecto a la ubicación de las manchas de sangre halladas en dicho elemento. Este perito explicó que la mayor concentración de manchas de aspecto hemático, la que resultó ser sangre humana, estaban en la empuñadura, lo que descartaría, a

juicio de la defensa, la dinámica de los hechos propuesta en la acusación. Esto también ha sido desestimado precisamente por la naturaleza de fluido que tiene la sangre, la que por el solo efecto de la gravedad puede desplazarse en una superficie lisa y sin adherencia como es la hoja de un cuchillo, no descartándose que el mismo haya sido también limpiado en ciertas partes como lo formuló el perito. Tal controversia a juicio del Tribunal es accesorio, ya que como lo hemos descrito, la dinámica de hechos ha resultado suficientemente clara en base a toda la prueba considerada en su conjunto, por lo que tal cuestionamiento no reviste, a nuestro juicio, el carácter de esencial.

4.- Seguidamente, la defensa ha puesto en duda la imparcialidad de los testigos, especialmente aquellos que señalaron declarar "para hacer justicia" o en el caso de K.A.G.G. para que el asesino de su tío "no esté libre". En relación a la primera frase, esta no puede entenderse como una motivación revanchista por sí sola, ya que la justicia como tal es un valor que a ojos de cualquier persona significa un proceso ecuánime y apegado al derecho. Y en relación a la segunda, entendemos que obedece al sentir natural de una adolescente, quien es sobrina de la víctima, pero que en caso alguno implica falsear maliciosamente su relato, ya que el mismo, como hemos descrito, se complementa, tanto por la demás prueba testimonial como la científica y objetiva, por lo que una eventual tesis de una declaración mendaz no puede sino ser descartada.

5.- Finalmente, no ha desvirtuado las conclusiones

precedentes la eventual existencia de una agresión física hacia el acusado por parte de H.H.G.O. lo que este Tribunal no ha descartado y lo ha estimado como plausible, incluso puede tenerse por acreditado, en base a la propia prueba objetiva, que este testigo haya causado daños al inmueble del acusado, pero todo esto no hace sino confirmar la tesis de la motivación que tuvo éste para amenazar a H.H.G.O. y luego, en el contexto de la discusión que se estaba produciendo, y en el que la víctima se abalanza sobre él, que decidiera atacarlo con el cuchillo, decisión que no requiere un tiempo de reflexión, ya que el surgimiento del dolo, estado emocional y volitivo, no puede medirse en tiempo sino que puede surgir en una fracción mínima de éste.

DÉCIMO CUARTO: *Audiencia de determinación de la pena.* Que, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código Procesal Penal, **el Ministerio Público** señaló que no concurren respecto del acusado circunstancia modificatoria de responsabilidad alguna, por cuanto, a pesar que el respectivo extracto de filiación y antecedentes se encuentra exento de anotaciones penales pretéritas, incorporó copia de sentencia en causa RIT 10270-2015 en que se le condenó como adolescente a una pena de amonestación como autor de un delito de porte de arma blanca. Además, solicitó tener en consideración la extensión del mal causado, para efectos de la determinación de la pena.

Por su parte, **la defensa**, solicitó que se considere la concurrencia de las circunstancias atenuantes del artículo 11 N°

6 y 11 N°9 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior y la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. En virtud de ello, solicitó la imposición de una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y la exención del pago de las costas de la causa.

DÉCIMO QUINTO: *Resuelve circunstancias modificatorias de responsabilidad.* Que, sin perjuicio que en mérito del extracto de filiación y antecedentes del acusado, el cual no mantiene anotaciones prontuariales pretéritas, resulta acreditado que éste no goza de irreprochable conducta anterior, por cuanto consta que a su respecto se dictó sentencia en procedimiento simplificado por el cual se le condenó como autor de un delito. Sin perjuicio del estatuto especial que rige respecto de los adolescentes, la ley 20.084 contempla una serie de sanciones para aquellos infractores de ley que hubiesen cometido un ilícito penal, el cual contiene dentro del espíritu de la norma un reproche de esta naturaleza, para el cual la ley establece un tratamiento diferenciado, que impide, a juicio de estos sentenciadores estimar que el actuar del encartado está desprovisto de tal recriminación.

Por otro lado, se **rechazará** la concurrencia de la atenuante de responsabilidad de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, desde que el acusado se ubicó en una hipótesis de absolución, aportando, a través de su declaración y la prueba de la defensa, una versión que pretendía ser exculpatoria. Por otro lado, su actuar en el proceso dista de ser colaborativa, ya que

él fue detenido en el mismo lugar del hecho ante la llegada de carabineros y la sindicación del padre de la víctima, no produciéndose ninguna acción de su parte más allá de no oponerse a la detención y en relación a las diligencias posteriores, tampoco fueron consecuencia de una eventual disposición colaborativa, ya que aquellas que se hicieron en su domicilio se facilitaron con la autorización de la abuela del acusado para el ingreso al mismo de funcionarios policiales.

DÉCIMO SEXTO: *Determinación de la pena.* Que, habiéndose estimado que el acusado tiene la calidad de autor en un **delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el que es castigado con la pena de presidio mayor en su grado medio, y no existiendo circunstancias modificatorias de responsabilidad, podrá recorrerse la pena en toda su extensión siguiendo lo dispuesto en el inciso primero del artículo 67 del Código Penal. Respecto a la imposición de la pena en concreto, este Tribunal ha tenido en especial consideración que, sin perjuicio del resultado mortal, el cual privó de la vida a una persona, ésta devino de un solo accionar, no produciéndose una multiplicidad de acometimientos sino sólo uno, no buscándose, a juicio del Tribunal, causar un aumento del dolor o del sufrimiento más allá del evidente al quitarle la vida a una persona. En consecuencia, se estará al quantum que se indicará en la parte resolutive, atendida esta extensión del mal causado conforme lo establece el artículo 69 del Código Penal. Lo anterior sin perjuicio a que en relación a

los querellantes, las consecuencias provocadas a su respecto, se considerarán para efectos de la indemnización de perjuicios.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Cumplimiento de la pena.* Que, atendido la extensión de la pena, no se le sustituirá al acusado su pena de presidio por ninguna de las que contempla la ley 18.216, debiendo cumplir de manera efectiva, considerándoseles los días de abono que correspondan, ello conforme lo que certifica el Jefe de Unidad de Administración de Causas del Tribunal y lo informado por el Juzgado de Garantía de Antofagasta, según se consignará en lo resolutivo de esta sentencia.

DÉCIMO OCTAVO: *Acción Civil e indemnización de perjuicios.* Que, con respecto a la demanda civil deducida, la parte querellante, padres de la víctima, don Hugo González Oyarzo y doña María Huerta Alfaro, interpusieron demanda de indemnización de perjuicios en contra de **BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ**, ya individualizado, por las consideraciones de hecho y fundamentos de derecho siguientes:

“El día 13 de abril de 2022, alrededor de las 03:50 horas, en circunstancias en que la víctima Hugo Nicolás González Huerta se encontraba en el frontis del domicilio ubicado en calle Los Chungungos N° 9912 de esta ciudad, fue abordado por el imputado BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ quien, con un cuchillo que portaba le propinó con la intención de matarlo una estocada a la víctima en el sector del cuello, producto de lo cual esta última resultó con una herida cervical con compromiso arterial carótida izquierda, shock hipovolémico y paro cardiorrespiratorio que

posteriormente le provoca la muerte por hipovolemia aguda secundaria a herida cortopunzante cervical izquierda según informe de autopsia del Servicio Médico Legal.

En cuanto a lo medular, la acción ilícita que se reprocha, consiste en que el día 13 de Abril de 2022, el demandado BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ con la intención de matar y con un cuchillo que portaba, en forma brutal propinó un corte en el sector del cuello a HUGO NICOLÁS GONZÁLEZ HUERTA, hijo de mis representados, lo que le causaría posteriormente la muerte. Dichos hechos, como se ha expuesto a lo principal, constituyen el delito de homicidio simple perpetrado en contra del hijo de mis representados.”

Agregó que la muerte de su hijo, provocada por Bryan Alexander Maguida González ocasionó en sus representados un dolor emocional intenso, que se mantiene hasta la fecha desde la ocurrencia de los hechos.

Por su parte, por los fundamentos que están contenidos en su demanda, el derecho de pedir indemnización de perjuicios es ampliamente reconocido en nuestra legislación, la que deberá ser pagada, por don **BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ** en la forma que pasa a detallar.

a) La suma de **\$35.000.000** por concepto de daño moral, o el monto que S.S, estime acorde a derecho, en favor de don María Teresa Huerta Alfaro.

b) La suma de **\$35.000.000** por concepto de daño moral, o el monto que S.S, estime acorde a derecho, en favor de don Héctor

Hugo González Oyarzo.

c) Las costas de la causa.

En el **alegato de inicio** la querellante y demandante civil, ratificó su pretensión, y solicitó que la misma sea acogida en todas sus partes. A su turno, en la clausura, concluyó que se cumplieron todos los presupuestos legales para ella. Se acreditó el vínculo de parentesco, por otro lado, existió una acción ilícita por parte del acusado y se acreditó la existencia de un daño emocional de alto nivel, acreditado primeramente, por la pericia efectuada a través de instrumentos cuantitativos y cualitativos. A raíz del hecho acaecido al hijo de los demandantes se produjo un gran daño cuyas manifestaciones fueron descritas. En el juicio se mostró la afectación del padre de la víctima. Además, la restante prueba testimonial corroboró esta afectación emocional. María Huerta no declaró en juicio porque ella prácticamente no puede salir de su casa producto de su dolor crónico por la muerte de su hijo. En relación al quantum de la indemnización se pidió 35.000.000 o lo que el Tribunal estime en derecho para cada uno de los querellantes lo que ha podido ser acreditado en base a esta misma prueba.

DÉCIMO NOVENO: Que, contestando la demanda, el demandado señaló que no hubo responsabilidad de su representado en los hechos que se le acusan, en cuanto al homicidio doloso no sería tal, sino más bien un cuasidelito de homicidio, y solicita no acceder a los montos solicitados, ya que su representado se encuentra privado de libertad, sin medios para poder responder a

dichos montos.

VIGÉSIMO: Que, encontrándose acreditada en autos **la existencia de un daño que afectó a los demandantes**, constituido por la muerte del hijo de ambos, vínculo que puede ser acreditado en base a la sana crítica conforme lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, partiendo además del principio de la buena fe, ya que así lo indicó H.H.G.O. al prestar declaración, corroborada por la demás prueba especialmente testimonial que dieron cuenta del vínculo de parentesco entre él y la víctima y por otra parte, el de madre e hijo entre éste y doña María Huerta y sin que se estableciera una duda razonable sobre el punto, **que el hecho que lo generó proviene de la culpa del demandado Bryan Maguida González, y que existe nexo causal entre el hecho culposo y el daño producido**, ciñéndonos a lo ya señalado al analizar la prueba y determinar su culpabilidad, para lo cual se dan aquellos argumentos como expresamente reproducidos -que descarta por cierto la existencia de un acto meramente negligente constitutivo de un cuasidelito-, corresponde establecer, únicamente, la existencia, naturaleza y monto de los perjuicios reclamados, específicamente, el daño moral sufridos por los actores.

Cabe señalar que el artículo 2314 del Código Civil prescribe que "el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito". A su vez, el artículo 2329 del mismo código señala que "por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de

otra persona debe ser reparado por ésta”.

De las disposiciones transcritas se desprenden los elementos que integran la responsabilidad extracontractual, de la cual surge la obligación de indemnizar, a saber: a) el hecho doloso o culpable; b) el daño; c) y el vínculo causal entre ambos. Como se ha dicho, concurren los requisitos designados con las letras a) y c), estableciéndose el hecho ilícito y la responsabilidad que en él tuvo el demandado, más los demandantes tienen la carga de demostrar los daños y perjuicios que reclama.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que los demandantes, para el efecto mencionado en el considerando anterior, rindieron **prueba testimonial** haciendo comparecer a estrados a **H.H.G.O.**, quien en este punto señaló que su hijo decía que quería estudiar la carrera de mantención industrial. Él era deportista, buen hijo, buen hermano, ayudaba a su mamá a cocinar, hacía varias cosas en su casa. Su hijo mantenía una relación muy especial con su madre y con él.

Además, la testigo **R.E.V.G.** refirió que conocía a la víctima Hugo González, sus papás se llaman Hugo y María. Ella es vecina de ellos. Ellos eran cercanos entre padres e hijo. Antes del fallecimiento de su hijo, doña María salía, regaba sus plantas, atendía su negocio, pero después dejó de hacer todo eso, no salía, no se arreglaba, lloraba, igualmente don Hugo.

En tercer lugar, la testigo **Yelina Huerta Alfaro**, indicó que Hugo González, víctima de los hechos, es su sobrino. Los padres de él se llaman Hugo González y María Huerta, quien es su

hermana. Hugo era muy buen hijo, muy respetuoso, siempre hogareño, le ayudaba a su hermana. Era deportista, trabajaba y estudiaba. Él era un muy buen niño. La muerte de Hugo ha implicado que María no pueda dormir, no saliera más de su casa, ya no se tiñe el pelo, se avejentó totalmente. Además, tuvieron que irse de la ciudad. María está con mucha depresión. Respecto al padre de la víctima, ha llorado, gritado, el no fumaba, ahora lo hace a cada rato, también ha sido muy fuerte para él, no puede salir, está muy nervioso, está mucho más delgado, no come. Su hijo les hace falta. Esto le consta porque ella siempre ha estado con ellos, salvo ahora que están en La Serena, pero entonces requerían mucho apoyo. Siempre hablan por video llamada. La víctima vivía con ellos antes de morir, desde que nació.

Finalmente la testigo **María Victoria González Huerta, hija de los demandantes**, declaró que espera que se haga justicia por la muerte de su hermano y viene a hablar por el daño causado a sus padres por esta situación. Su hermano se llamaba Hugo Nicolás González Huerta y sus padres se llaman Héctor Hugo González y María Huerta. Antes eran una familia feliz, unida, normal. Ella y su hermano eran muy unidos, nunca tuvieron problemas familiares ni con vecinos, siempre fueron una familia trabajadora. Su hermano era una persona muy alegre, siempre tenía chispa, era deportista. Le faltaba muy poco para sacar su carrera, era muy buen hermano, siempre muy respetuoso con todos, con los vecinos y la gente en general. Era muy protector de sus sobrinos. Esto los afectó demasiado como familia, era su único hermano. Vivieron

toda su vida juntos, hasta cuando ella se había ido a vivir con el papá de su hijo, pero ella iba casi todos los días a la casa. La muerte de Hugo fue un cambio muy fuerte para sus papás. Después de lo ocurrido hubo amenazas hacia ellos de que les iban a reventar la casa así que su mamá quedó con miedo, porque además quedaron personas libres, así que tuvieron que irse de su casa donde habían hecho toda su vida. Todas esas cosas son fuertes para ellos. Al salir debían ver la sangre de su hermano. Tenía miedo que le pasara algo a su papá en su trabajo y ella quedaba con miedo a que le sucediera algo o que atentara contra su vida. Su mamá llora todos los días, le prende velas a su hermano. Como teme que atenten contra su vida, ella debe estar pendiente de ellos, de que su mamá se alimente bien, o si su papá se demora mucho cuando está fuera en el patio, teme que se vaya a colgar, lo mismo si su mamá lleva mucho tiempo callada.

A la defensa agregó que ella quiere que se haga justicia porque Bryan mató a su hermano. Había pasado muchas veces que llamaban a carabineros por el ruido, por eso ella debió irse de la casa. El ruido era durante la semana, no solamente los fines de semana. Bryan se puso agresivo y amenazó a su papá, decía que iba a sacar un "fierro" queriendo decir que sacaría una pistola y esa noche había más gente, que estaban amenazando a su papá y su hermano salió a defenderlo, todo ello lo supo por su hija, quien le contó cómo mataron a su hermano. Ellos llamaron a carabineros por las amenazas, pero no siempre iban. Cuando llegaban los carabineros por el ruido Bryan bajaba el volumen, pero cuando los

carabineros se iban, colocaba la música más fuerte. Las amenazas empezaron a raíz de los hechos, por lo cual llamaron a carabineros.

Además, de la anterior, y a fin de establecer el daño psicológico causado a los demandantes, se rindió **prueba pericial**, consistente en la declaración del psicólogo **Mauricio Navarrete Alcota**, quien señaló que realizó un informe pericial de daño psíquico a don Héctor y doña María. El objetivo es pesquisar la extensión y causas del daño psíquico y las causales de este eventual daño. Para ello se hicieron cinco sesiones entre abril y mayo de 2023. Luego se entrevistó a ambas partes por separado. Se les aplicaron diversas baterías evaluativas. Además, se entrevistó a la hija de ambos, Victoria, para obtener información colateral. Ambos viven en La Serena en compañía de su hija Victoria y sus nietos. Igualmente, sus relaciones entre sí y los restantes miembros se han visto afectadas porque ellos no están bien anímicamente. Por ello, aunque el bloque familiar es consolidado, se ve que están afectados en base a ciertos hechos. Don Héctor se dedica a la construcción y doña María tenía un negocio que optó por cerrar. Él se encuentra sin ganas de trabajar, está inapetente, ha bajado 30 kilos de peso, está irritable, de mal humor, no habla con personas a su alrededor. Eso ha afectado su rendimiento laboral. María no muestra enfermedades y Héctor tiene diabetes, pero ha abandonado el tratamiento ya que no tiene ganas de cuidarse. No han acudido a psicólogos ni psiquiatras. Ambos tienen síntomas similares, pero

en el caso de él es más intenso, con rasgos de depresión. Además, la muerte de su hijo está siempre, lo que altera su estado psicológico, él está muy alerta a lo que pasa a su alrededor, desconfiados de sus vecinos. Doña María no se siente cómoda si hay bulla o música. Ambos muestran irritabilidad y labilidad emocional. Además, muestran ideas rumiantes lo que no está bajo el control de las personas. Las pruebas aplicadas muestran que sus indicadores están en rasgos que dan cuenta de un llamado de auxilio, puesto que están muy mal anímica y psíquicamente. Tienen puntaje alto en relación a la depresión y ansiedad, así como el estrés post traumático. Hay además ideas paranoides respecto a las demás personas. Hay un indicador de sufrimiento de las personas que indican puntaje alto. Se descarta además que estén simulando. La muerte de su hijo ha marcado un antes y un después para ellos. Según su hija, el padre se ve ahora como una persona distante, que no celebra fiestas, volvió a fumar; la madre también ha dejado su vida social, ya no hace deporte. Además, la casa tiene un significado de pérdida. Ambos tienen un daño síquico elevado asociado a un trastorno adaptativo crónico que afecta todos los aspectos de su vida. No hay artificialidad en sus síntomas.

A la demandante agregó que el motivo del cambio de ciudad es por el miedo a lo que pueda pasar en ese lugar y a los vecinos, y en general la zona circundante, además que ya no es el mismo sentimiento estar en esa casa. Hay un alto sufrimiento y agobio que altera su funcionamiento psicológico. La hija dice que ve a

sus papás con miedo, apreciando su entorno como una constante amenaza.

A la defensa indicó que en el caso de don Héctor (H.H.G.O.) hay un sentimiento de culpa porque si su hijo no hubiese salido, él habría fallecido.

Finalmente, al Tribunal aclaró que los padres de la víctima no están en tratamiento psicológico por motivos económicos, aunque desean hacerlo.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, en lo concerniente al daño moral - entendido por la Doctrina como "el dolor, pesar o molestia que sufre una persona en su sensibilidad física, en sus sentimientos o afectos o en su calidad de vida"-, se ha justificado la circunstancia evidente del dolor y afección emocional que han sufrido los demandantes, **debido a la muerte trágica e inesperada del que era su hijo, una persona joven de 27 años al momento de su fallecimiento**, el cual tenía proyectos a futuro de estudiar una carrera, además de mostrarse como un buen hijo, colaborador y respetuoso, lo cual ha traído como consecuencia lógica una considerable afectación psicológica, que ha llevado a sus padres no solamente a padecer síntomas claros de depresión sino además los ha motivado a tener que cambiarse de ciudad para con ello evitar no solamente exponerse a nuevos peligros sino además para no reencontrarse con el lugar que les acarreó un gran dolor y una evidente pérdida, la que emocionalmente, es irreparable, todas circunstancias que deben ser indemnizadas. Si bien, la prueba del daño moral resulta especialmente dificultosa, porque las

emociones como el dolor, la pena y angustia, son propias del fuero interno de la víctima, por ende, no es dable que sea objeto de una prueba directa, pero sí es susceptible de demostrarse por medios indirectos como inferencias y presunciones y, así, de un hecho conocido se puede deducir uno desconocido.

Ahora bien, para valorar pecuniariamente el daño moral, a falta de prueba concreta rendida por los demandantes, se tomará en cuenta la gravedad y extensión de este daño, apreciados a través del peritaje psicológico y en la gravedad misma del hecho, se considera una indemnización justa y proporcionada al daño moral acreditado por ese concepto, **la suma de \$20.000.000 para cada uno de sus padres, haciendo un total de cuarenta millones de pesos (\$40.000.000).**

Con ello, el Tribunal ha desestimado las demás alegaciones de la demandada en relación a morigerar la responsabilidad del demandado, en base a las normas del Código Civil especialmente lo contemplado en el artículo 2330 de dicho cuerpo legal que contiene la compensación de culpas, por cuanto en base a los hechos acreditados, a pesar que fue la víctima quien abordó al acusado, esto en caso alguno ha implicado un actuar imprudente de su parte, desde que el mismo se vio motivado en una acción de defensa de su pariente cercano -su padre- que estaba siendo amenazado por el demandado y por otro lado, no se puede concluir que necesariamente asumía que sería atacado con un arma blanca. Por otro lado, no hay una relación causal entre el actuar de la víctima y su posterior fallecimiento que signifique concluir que

con ocasión a una eventual imprudencia necesariamente se produjo su muerte, ya que ésta devino única y exclusivamente por la voluntad homicida del hechor. Y ciertamente eso tampoco puede extenderse al actuar del demandante H.H.G.O. ya que eso implica extender la causalidad en demasía y trasladar el origen del hecho ilícito a momentos y circunstancias muy anteriores en la cadena de sucesos y que no determinan una decisión homicida que en definitiva tuvo de manera autónoma el perpetrador.

VIGÉSIMO CUARTO: *Comiso.* Que tratándose de especies vinculadas a la comisión del ilícito se decretará el comiso de un arma blanca tipo cuchillo artesanal de 36 centímetros de hoja y 14 centímetros de empuñadura; un par de zapatillas marca Nike talla 8,5, color negro con blanco y un pantalón marca RipCurl, color beige, talla S.

VIGÉSIMO QUINTO: *Costas.* Que se eximirá del pago de las costas al enjuiciado por el hecho de haber estado privado de libertad durante la tramitación de esta causa, por lo que se le presume pobre para todos los efectos legales, conforme la disposición del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 28, 31, 50, 64, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 309, 319, 339, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y normas citadas del Código Civil, **se declara:**

I.- Que se **condena** a **BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diez (10) años y un (1) día**

de presidio mayor en su grado medio, más las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, perpetrado en esta ciudad el día 13 de abril de 2022.

II.- Que, atendido el quantum de la pena aplicada hace improcedente la aplicación de la Ley 18.216, no se sustituye la pena de presidio por ninguna de aquellas contempladas en el cuerpo legal citado, la que se le contará desde el día 13 de abril de 2022, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en la presente causa, según fluye de lo consignado en el respectivo auto de apertura de juicio oral, como también, de la certificación, suscrita por el Ministro de Fe de este tribunal.

III.- Que, se decreta el **comiso** de las especies incautadas en el procedimiento, y que están señaladas en el considerando Vigésimo Cuarto.

IV.- Que **se acoge la demanda** deducida por los querellantes, Hugo González Oyarzo y doña María Huerta Alfaro, sólo en cuanto se condena al demandado **BRYAN ALEXANDER MAGUIDA GONZÁLEZ**, a pagar en su favor la suma total de **cuarenta (40) millones de pesos**, por concepto de indemnización del daño moral, cantidad que deberá pagarse reajustada de acuerdo a la variación experimentada por el

Índice de Precios al Consumidor y con intereses corrientes para operaciones de dinero reajustables, entre la fecha en que se encuentre ejecutoriada la presente sentencia y la de su pago efectivo.

V.- Que se exime al condenado del pago de las costas de la causa.

Ofíciense, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía competente para la ejecución de la pena.

Devuélvase la prueba incorporada por el Ministerio.

Habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos contemplados en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriado el fallo, a fin de dar cumplimiento a dicha ley y su Reglamento, si no se hubiese tomado muestra de ADN con anterioridad, procédase por parte de Gendarmería a realizarla.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, modificada por la Ley N° 20.568.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por el Juez Marcelo Echeverría Muñoz.

RIT N° 367-2023.

R.U.C. N° 2200353773-4

PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA, DOÑA PATRICIA ALVARADO PADILLA, DON FRANCISCO LANAS JOPIA Y DON MARCELO ECHEVERRÍA MUÑOZ. No firma la presente sentencia el Juez Francisco Lanas, por encontrarse con feriado legal.